

instigación del sicofanta Isidoro contra los judíos, adulándole. La respuesta de los judíos fue reclamar sus derechos. El emperador, los judíos recurrieron otra vez a Dios, quien apiadándose de nosotros, cambió su ira por misericordia. Así manda que se los deje marchar. En el comienzo del epílogo Filón dice: *Así escapamos de aquello que era más un teatro o una cárcel que un tribunal de justicia* (368). Los judíos, por otro lado, tenían cualquier desmán de aquel emperador, ante su anhelo de ser considerado como dios.

Merece la pena leer íntegro el tratado que acabamos de reseñar.

En la traducción, como en los demás tratados presentados hasta ahora, van comentados en notas los términos y expresiones especiales: ἐν τοῖς σπερμτοκοῖς λόγοις, ἀγαλμαφορέν, κῆρυξ, προσκύνεσις, νεοτριζώ, ἄδιτον, καθόλικος, ἀτέλεια, εἰκοτολοέω, ἐρμηνύω, παιδοφόντες, γυναικοκτόνος.

Además hay que advertir las notas explicativas y la continua alusión a Flavio Josefo.

Realmente es una obra que puede conspirarse como un homenaje a Filón y como felicitación al director de toda ella, José Pablo Martín y a la revisora Marta Alesso.

Por supuesto hay que felicitar a la Editorial Trotta por haber puesto a disposición de los estudiosos y aficionados este material de uno de los grandes pensadores judíos.

Felipe Sen
Universidad Complutense de Madrid

Ignacio RODRIGUEZ ALFAGEME, *Aristófanes: escena y comedia*, Madrid, Editorial Complutense, 2008, 421 pp. [ISBN: 978-84-7491-932-5]

Si existe un fenómeno cultural asociado íntimamente con la la historia y la sociedad de Atenas durante la Guerra del Peloponeso, ése es sin duda la comedia de Aristófanes. Aunque este género contó con grandes continuadores a lo largo de los siglos, las características que definen la obra aristofánica resultan únicas e irrepetibles: su esencia desaparece junto con la sociedad que la vió nacer. En efecto, las piezas teatrales de Aristófanes sólo se entienden en un marco histórico muy concreto, pues están pensadas para su representación frente a un público muy determinado. El humor del que hacen gala, por tanto, sólo puede comprenderse si el lector o el espectador actual consigue romper la alta barrera de la alteridad y logra acercarse a la mentalidad de un ateniense del siglo V a.C.

El doctor Rodríguez Alfageme ha demostrado a lo largo de su carrera una sobresaliente capacidad para romper dicha barrera y para entender él mismo, y hacer entender a sus alumnos y lectores, los múltiples matices que convierten los escritos de Aristófanes en una pieza única de la literatura universal. La monografía *Aristófanes: escena y comedia* es la culminación de una larga y fecunda dedicación a la

comedia ateniense, un estudio destinado sin duda a convertirse en un clásico de los trabajos sobre el teatro de la antigua Grecia.

El primer acierto de esta monografía es la concepción de la obra de Aristófanes en un sentido global: no aborda las comedias únicamente como los textos literarios que han llegado hasta nosotros, sino como un complejo espectáculo visual y poético, tal y como fueron concebidas, no para su lectura, sino para su contemplación y disfrute desde las gradas de un teatro. De este modo, la perspectiva del estudioso se amplía notablemente, de modo que lo que en apariencia es un testimonio literario unidimensional cobra vida en una dinámica representación en la que actores, autor, público y lector interactúan de forma constante. La mirada del autor de la monografía, por tanto, no está puesta únicamente en el texto de Aristófanes, sino que trata de ir más lejos para enfocar la puesta en escena y su desarrollo real, abordando cuestiones tales como el movimiento de los actores o el número de ellos que habría sobre el escenario en cada momento. La primera parte de la monografía está dedicada precisamente a tratar con carácter general esta visión escénica de las comedias de Aristófanes así como a ponerla en relación con otros elementos propios de los estudios sobre el teatro griego, tales como las unidades de tiempo, espacio y acción, su carácter religioso etc...

Naturalmente, el esfuerzo de reflexión e interpretación realizado por el doctor Rodríguez Alfageme no es en absoluto sencillo. Las especiales circunstancias de la transmisión textual hacen que resulte muy difícil para el investigador reconstruir las comedias de Aristófanes en todas sus dimensiones originales, pues lo que de ellas se nos ha conservado no es más que una parte de la representación total, si bien es cierto que dicha parte conservada, la textual, es la que guarda la esencia de la obra. Todo lo que no está incluido en el texto poético del autor se nos ha perdido, y entre estos elementos no conservados hay que incluir detalles de tan crucial importancia para una puesta en escena como son el vestuario, las danzas o la música que acompañaba a los actores. Pese a esta desfavorable situación, podemos tratar de reconstruir aquellos detalles que hemos perdido. Ésta es sin duda una de las labores más sobresalientes de la presente monografía: suplir nuestras carencias de información mediante la cuidada interpretación de diversos pasajes, así como mediante el uso de datos externos, tales como el registro arqueológico o la iconografía de vasos y relieves con escenas del mundo teatral. El profesor Rodríguez Alfageme demuestra que su dominio de la obra de Aristófanes no se limita únicamente al propio texto dramático, sino que conoce y maneja a la perfección todos los datos que, extraídos de otras disciplinas afines a la filología, pueden completar nuestro conocimiento sobre la comedia ática antigua.

Ejemplo de esto son las magistrales interpretaciones que el autor realiza sobre la llamada “didascalía interna”, elemento propio del teatro antiguo, en el cual las acotaciones dramáticas del género moderno estaban totalmente ausentes. Las palabras de los propios personajes sirven al autor para marcar el ritmo interno de las escenas y las entradas y salidas de los actores, creándose una tipología que ayuda al editor a marcar los tiempos de la acción.

Es necesario poner de relieve también la acertada inclusión en la monografía de ciertas reflexiones realizadas desde campos relativamente novedosos, como el del cine o el de la antropología. En el primer caso, el autor aplica elementos y terminología propios de la teoría cinematográfica, acercando la obra de Aristófanes al lenguaje artístico actual de la gran pantalla. Por otro lado, reflexiona sobre conceptos de gran interés como las “heterotopias”, aplicadas al espacio de la escena en el momento de la representación, ofreciendo una visión nueva de la comedia y abriendo este género a una dimensión teórica muy poco explorada.

La segunda parte de la monografía está dedicada al análisis detallado de la estructura de cada una de las comedias de Aristófanes, ordenadas según un criterio cronológico. En cada capítulo, el autor ofrece un cuadro esquemático en el que despliega la estructura de la comedia en cuestión, marcando la división de las partes sucesivas (en general y en distinto orden: prólogo, párodo, agón, parábasis, escenas yámbicas y éxodo), con sus respectivos argumentos, junto a la enumeración de los personajes que participan en cada una de ellas. De esta manera, el lector puede, de una manera directa y sencilla, enfrentarse a la estructura de la comedia y seguir la explicación de la misma que el profesor Rodríguez Alfageme desarrolla en cada capítulo.

De gran interés resultan también los esquemas realizados al final de cada capítulo, en los que el autor selecciona los términos que, a su juicio, mejor representan el tema de cada comedia, bien por su peso semántico, bien por la cantidad de veces que aparecen citados. En dichos esquemas se ofrece una estadística visual que permite comprobar en qué escenas aparece cada término, con el objetivo de analizar su importancia en el marco global de la comedia.

Ya en el capítulo dedicado a las conclusiones, el doctor Rodríguez Alfageme sintetiza todos sus análisis en un nuevo cuadro esquemático, en el que recoge las escenas de todas las obras de Aristófanes para ponerlas en relación con las diversas partes de la comedia. Este cuadro, interesante síntesis de toda la monografía, constituye una herramienta de análisis de un enorme valor, puesto que permite observar fenómenos tales como la evolución del ritmo escénico a lo largo de toda la obra del autor así como situar cronológicamente cada una de las comedias.

En definitiva, *Aristófanes: escena y comedia* constituye una monografía de un indudable valor didáctico para aquel que quiera profundizar en el conocimiento de la obra del cómico ateniense, al tiempo que una visión interesante y novedosa del teatro griego antiguo, no considerado como una simple obra literaria, sino como un complejo espectáculo concebido para la escena.

Luis Manuel López Román

Departamento de Historia Antigua- Universidad Complutense de Madrid